

Leopoldo Calvo-Sotelo

Expresidente del
Gobierno de España

Su biblioteca era la de un humanista comprometido con la historia de su país y con una profunda vocación europea

Traspasar las “puertas” de una biblioteca personal es entrar en parte de un espacio vital, en la expresión del pensamiento de su propietario. Tuve el enorme privilegio de conocer la personalidad de don Leopoldo Calvo-Sotelo recorriendo los estantes de su biblioteca desde el otoño de 1992. De hecho, la primera frase que don Leopoldo me dirigió tras los saludos protocolarios, dejándome perpleja, fue la siguiente: “Tengo los libros en mi biblioteca colocados en tercera fila, no puedo consultarlos y Pilar está desesperada”. Esa era su petición: “Salvarse a sí mismo”.

No es habitual que un expresidente del gobierno solicite la colaboración de una bibliotecaria como personal eventual de gabinete. Este hecho indica la importancia y el esmero con que don Leopoldo creó y cuidó su biblioteca, y muestra además una parte desconocida de su excepcional personalidad.

Situada en su domicilio de Somosaguas y constituida por diez mil quinientos volúmenes, la biblioteca se encontraba, y se encuentra, físicamente repartida por toda la casa, ocupando distintas estancias, como el salón y el despacho, además de otras zonas comunes.

La trayectoria intelectual de don Leopoldo, su gusto y afición a la lectura, sus frecuentes colaboraciones periodísticas, sus constantes actividades como conferenciante y escritor, hacían imprescindible una organización sistemática de dicha biblioteca, que había sido iniciada durante algunos meses del año 1987 por mi compañera doña Paloma Jiménez Buendía. El crecimiento posterior de la colección impedía a don Leopoldo acceder a los fondos de manera rápida y eficaz, puesto que se encontraban colocados en las estanterías en varias filas y sobre todo, porque no existía ningún instrumento de recuperación adecuado.

La única indicación que recibí del expresidente para organizar mi trabajo fue que la colección permaneciera estructurada por materias. Todas las demás cuestiones fueron confiadas a mi criterio profesional. Tras las primeras semanas de estudio comprendí que mi objetivo debía ser personalizar la biblioteca específicamente para las necesidades de su propietario.

Con una colección de casi once mil volúmenes se podría pensar que la biblioteca del expresidente don Leopoldo Calvo-Sotelo debería ser la de un bibliófilo. Sin embargo, he de decir que no es así, su colección bibliográfica tiene las características propias de un humanista, interesado por múltiples ramas del saber, comprometido con la historia de su país y con una profunda vocación europea.

Es una biblioteca forjada personalmente, de carácter enciclopédico en cuanto a su temática e idiomas, que contiene obras derivadas de su vocación profesional, ampliamente especializada en sus inquietudes intelectuales, religiosas, filosóficas, así como en las distintas etapas sociales e históricas en las que desarrolló su actividad empresarial y política. Sus lecturas, en un principio enmarcadas en el mundo clásico, no desdeñaron en absoluto, sino que fomentaron, la búsqueda de la evolución de las nuevas ideas de la intelectualidad de su tiempo.

Descubrí una biblioteca con la mayoría de las obras compradas personalmente por su propietario, muy pocas de ellas regaladas, con algunos libros heredados de su padre, con escasas ediciones raras o valiosas, excepto algunas obras del siglo XX y una pequeña pero valiosa colección de facsímiles.

La adquisición de cada uno de sus libros marca una parte del devenir de su trayectoria vital: la adolescencia española en general y Unamuno como referente, la juventud tutelada por la ingeniería, la astronomía, los clásicos españoles y extranjeros y muy especialmente por Ortega y Gasset (una pasión lectora a lo largo de toda su trayectoria), su vida empresarial, por la economía y la industria, en su etapa política, ensayos filosóficos, lecturas sobre historia, política española e internacional, así como una importante colección de libros sobre la Comunidad Económica Europea, en su vida de “cesante”, siempre sus aficiones: religión, filosofía, poesía, música, política, biografías, civilización, cultura y literatura de viajes.

Sorprendida, descubrí una biblioteca con la mayoría de las obras compradas personalmente por su propietario, muy pocas de ellas regaladas, con algunos libros heredados de su padre, con escasas ediciones raras o valiosas, excepto algunas obras del siglo XX y una pequeña pero valiosa colección de facsímiles. Una biblioteca fundamentalmente encuadrada en rústica, excepto algunas en-

cuadernaciones de conservación realizadas en piel, de los años cincuenta y sesenta, con índices personales de lectura manuscritos en las guardas y numerosas anotaciones autógrafas en sus márgenes. Una colección construida parsimoniosamente, estudiada, analizada, repasada, subrayada... en suma, una biblioteca vivida.

Habitualmente me solicitaba los libros que necesitaba tanto para su lectura, como para sus colaboraciones o trabajos. Era raro que



consultara los catálogos. Poseía una memoria prodigiosa, en muchos casos recordaba el tipo de encuadernación o el tamaño del volumen que pedía e incluso si había hecho anotaciones. Tenía como hábito anotar en las hojas de guarda los números de las páginas donde había encontrado datos interesantes, acompañándolos de palabras clave, realizaba además subrayados o notas en las páginas que más le interesaban de la lectura, lo que le resultaba muy útil en el momento de releer una cita o buscar un dato. Puedo afirmar que la mayor parte de la biblioteca tiene este tipo de anotaciones. ▲

Ficha técnica

AUTORA: Fernández Palomeque, Paloma. Fragmentos extractados del libro *Leopoldo Calvo-Sotelo. Un retrato intelectual* (páginas 83 a 98), obra colectiva coordinada por Pedro Calvo-Sotelo Ibáñez-Martín y publicada por Marcial Pons Editores y la Fundación Ortega-Marañón (2010).

FOTOGRAFÍA: Archivo personal de Leopoldo Calvo-Sotelo.

TÍTULO: Su biblioteca era la de un humanista comprometido con la historia de su país y con una profunda vocación europea. Leopoldo Calvo-Sotelo, expresidente del Gobierno de España.

RESUMEN: El expresidente del Gobierno de España Leopoldo Calvo-Sotelo (1926-2008) encargó a la bibliotecaria Paloma Fernández Palomeque la organización de su biblioteca personal en 1992. En uno de los 21 capítulos (titulado "Salvarse a sí mismo. La biblioteca de Leopoldo Calvo-Sotelo") en que se divide esta obra, hecha de estudios y entrevistas, Fernández Palomeque ofrece sus recuerdos sobre su trabajo en la biblioteca personal del expresidente, que se extractan en este artículo.

MATERIAS: Calvo-Sotelo, Leopoldo / Biografías / Políticos.

Pastillas contra el dolor ajeno

Tú las tomas,
otros se curan



**Cómpralas en tu farmacia
por sólo 1€, y ayúdanos a tratar a miles
de enfermos olvidados**

Contienen 6 Caramelos de menta

